

## **“Polvo de la Tierra” – Pr Jim Sprengle – Pentecostés 2 2 de junio de 2024**

- I. **2 Corintios 4:7** – “Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para mostrar que el poder supremo pertenece a Dios y no a nosotros”.
- II. **Me encantan las imágenes de la lección bíblica de hoy de Pablo**.
  - a. Somos tinajas de barro con un tesoro en su interior.
  - b. Pablo está escribiendo una carta a la Iglesia en Corinto.
    - i. Corinto era una ciudad portuaria con barcos que iban y venían de todo el mar Mediterráneo.
    - ii. Allí vivían personas de todos los ámbitos de la vida, y los miembros de esa iglesia estaban influenciados por todo tipo de adoración de ídolos y dioses extranjeros, junto con el atractivo de ganar dinero con todo el rico comercio que se realizaba.
    - iii. Pablo abordó muchos de estos temas en su primera carta, pero también quiere evitar que los falsos maestros influyan en los miembros de allí.
      1. Habían acusado a Pablo y a sus ayudantes de tener problemas por su falta de fe.
      2. En otras palabras, si tuvieras suficiente fe y obedecieras mejor a Dios, no te seguirían pasando cosas malas a ti ni a tus amigos.
    - iv. Los falsos maestros y acusadores en Corinto estaban tratando de hacer quedar mal a Pablo porque estaba sufriendo... “¿cómo puede un hombre bendecido por Dios pasar por todas esas pruebas?”
      1. Un problema antiguo para los creyentes es el sufrimiento que enfrentamos en la vida, junto con el sufrimiento que enfrentamos por creer en Jesús como nuestro Salvador.
      2. Estos falsos maestros en Corinto estaban usando este problema como munición para atacar al misionero que les trajo el Evangelio en primer lugar... San Pablo.
  - c. La respuesta de Pablo es la imagen de una vasija de barro llena de tesoros.
    - i. Nuestros cuerpos son débiles y frágil, pero el poder de Dios reside en nuestro interior.
    - ii. La vasija de barro puede hacer algunas cosas (contener líquidos o productos secos), pero es frágil y se astilla, agrieta o rompe fácilmente.
      1. Muchos de vosotros ya conocéis mi vasija de barro que compré cuando fui a Tierra Santa.

2. Fuimos a una tienda de regalos en la ciudad de Jericó e intencionalmente compré la vasija de barro que parecía más fea de la tienda.
  - a. Estoy seguro de que el comerciante estaba feliz de sacar esto de su estante... pero para mí, cuanto más feo, mejor.
  - b. Ahora está roto y pegado nuevamente, y en realidad no aguantará mucho.
  - c. Ha pasado por muchos quebrantos y problemas, como todos nosotros.

III. **Es una enseñanza falsa decir que sufrimos más por falta de fe .**

- a. Una y otra vez escuchamos a Jesús decirnos que tomemos nuestra cruz y lo sigamos (en ninguna parte he encontrado el versículo que dice: “Toma tu sillón reclinable Lazy Boy” o “Confía en Jesús y nunca sufrirás ninguna prueba”).
  - i. Podemos contar con problemas, pruebas y aflicciones mientras vivimos en este mundo, seamos cristianos o no, pero nosotros, los cristianos, podemos enfrentar pruebas adicionales debido a nuestra fe (no menos).
  - ii. Jesús dice bienaventurados los perseguidos (Mateo 5:10-12), y Pedro dice que no debemos sorprendernos de las pruebas de nuestra fe. (1 Pedro 4:12)
- b. Sin embargo, a veces nos preguntamos... ¿y si... y si soy más fiel a Dios... y si me esfuerzo mucho en seguir Sus mandamientos para amarlo a Él y a los demás... ¿no cuenta eso para tener un poco menos de sufrimiento?
  - i. ¿No me librerá Dios de las pruebas porque lo amo y trato de hacer Su voluntad?
  - ii. O, por otro lado, pensamos que el sufrimiento y las pruebas se deben a que Dios nos está castigando por no ser fieles.
- c. Jesús aborda esto diciendo que nadie está libre de culpa y pecado, y que todos deben arrepentirse y regresar a Él. (Lucas 13:2-5)
  - i. Podemos sentirnos tentados a creer que nuestro sufrimiento proviene de la falta de fe.
  - ii. Podríamos creer que confiar en Dios con todo nuestro corazón traerá bendiciones en forma de menos sufrimiento o más prosperidad.
  - iii. Podríamos ver el sufrimiento de otros y preguntarnos qué han hecho para merecer esto de Dios.
  - iv. Todo esto es la razón humana tratando de descubrir por qué suceden las cosas, pero no somos Dios... somos vasijas de barro creadas por Él para hacer brillar la luz de Jesús, sin importar cuán golpeados seamos.

IV. **En el principio, Dios creó todas las cosas .**

- a. La historia del Génesis es parte de nuestra lectura de hoy, ya que Pablo dice que Dios dijo: “De las tinieblas brille la luz” (v. 6).
  - i. Pablo quiere decir que si Dios pudo sacar luz de la nada al principio de la creación, ciertamente puede traer luz de nosotros.
- b. Sin embargo, también podemos volver a leer en la historia de la creación que “Jehová Dios formó al hombre con polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”. (Génesis 2:7)
  - i. El profeta Isaías dice: “Pero ahora, oh Jehová, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú eres nuestro alfarero; todos somos obra de tus manos”. (Isaías 64:8)
  - ii. Entonces, sabemos que somos el polvo de la tierra, surgido por la mano creativa de Dios para convertirnos en vasos de barro...
    - 1. Somos vasijas de barro frágiles, pero por ser vasija quiere decir que los cristianos llevamos algo maravilloso dentro.
    - 2. La gloria de Jesucristo brilla incluso cuando el exterior está desconchado, roto y agrietado.
- c. Pablo declara: “<sup>8</sup> Estamos afligidos en todo, pero no quebrantados; perplejo, pero no desesperado; <sup>9</sup> perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos” (vs. 8-9)
  - i. Nuestra débil vasija de barro no es el final de la historia... para nosotros, es sólo el comienzo.
  - ii. El quebrantamiento que surge de vivir la vida en un mundo pecaminoso puede causar daño, pero nunca nos definirá ni nos destruirá.
  - iii. Somos de Dios... y nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:39)
- d. La debilidad que experimentamos no es mayor que la debilidad del cuerpo que nuestro Salvador experimentó cuando vino a rescatarnos.
  - i. ¡A menudo me pregunto cómo alguien puede creer que nunca debería sufrir debido a su fe fuerte, cuando Jesús, Dios mismo, sufrió!
    - 1. ¿Debemos creer que nuestra felicidad y prosperidad importan más que vivir como Jesús... el Siervo Sufriente?
- e. Sí, Jesús sufrió más que cualquiera de nosotros, pero en la misma vasija de barro que nosotros.
  - i. El Dios del universo vino a la tierra como hombre, cuando el Creador pasó a ser parte de Su creación.
  - ii. Jesús recibió todas las grietas, astillas y golpes que satanás y el mundo pudieron repartir.

1. El objetivo era que satanás lo aplastara – y por un tiempo, Jesús estuvo muerto y sepultado – pero al tercer día, la gloria del Padre brilló a través de Su Hijo resucitado.
  2. Surgió un cuerpo nuevo y glorificado que nunca más enfrentaría pruebas terrenales.
  3. El polvo y la arcilla del cuerpo se transformaron... y ese es también nuestro futuro.
- iii. Nuestra fe en Jesús significa que seguiremos sus pasos... primero en sufrimiento y pruebas por un tiempo... pero en la muerte seremos transformados.
1. El poder del pecado, la muerte y el diablo no son rival para el poder de Jesús que reside en nuestro interior... ¡En Jesús, ganamos!

V. **El poder de Cristo Jesús nos permite soportar cualquier cosa .**

- a. Incluso en los estados más débiles y cansados, un cristiano lleno de fe es la luz más brillante en la habitación.
- b. Todos lo hemos visto, una persona que ha soportado todo tipo de pruebas y luchas, pero exuda a Cristo... esencialmente nos ministra porque tiene mucha confianza en medio del caos.
- c. En muchos sentidos es como la vieja vasija de barro que tiene tantas abolladuras, grietas y agujeros que no parece tener ningún propósito....  
Todavía...
  - i. ...cuantos más problemas ha pasado, más luz brilla.
  - ii. Cada uno de nosotros fuimos hechos del polvo de la tierra, pero mediante el don de la gracia de Dios, estas vasijas de barro están llenas de Cristo.
  - iii. Recuerde, Su luz brilla desde nosotros a través del quebrantamiento, hasta que recibamos nuestro cuerpo nuevo y glorioso en la vida venidera. Amén.